26 de mayo 2025

DON BOSCO: todo empezó aquí

Maga Gascar

Esta noche podría sorprenderlos con efectos especiales, pero prefiero la sencillez.
La sencillez de una bolsa… **TRASMIGRACIÓN**
Perdonen, con las prisas no nos hemos presentado. Yo me llamo Maga Gascar. Repitan…
Y ahora que todos nos conocemos por nombre, podría contarles algo sobre mí, pero prefiero contarles la historia de un mago que se convirtió en santo: Don Bosco.
Don Bosco, aunque era pobre, era un hombre extremadamente generoso y quería que sus muchachos también lo fueran. Por eso, quien frecuenta el oratorio no puede enfermarse de avaricia.
Los síntomas de la avaricia se reconocen enseguida. Se duerme de pie para no gastar las sábanas, sobre un solo pie para no gastar ambos zapatos, y con los ojos bien abiertos para evitar que alguien entre en tu habitación y respire el aire que tú debes respirar.
Pero con Don Bosco no es así. Él sabía transformar un pequeño regalo en cosas grandes…
FRASCO MÁGICO
La historia de Juan Bosco es mágica.
Era un maestro en el arte del intercambio. A cambio de bendiciones conseguía cualquier cosa para sus muchachos. Era un hombre inteligente, amable y prudente.
En Turín nunca salía sin su paraguas.
PARAGUAS
Decía, los intercambios. Cuando era pequeño, cambiaba su pan blanco por el pan negro de un compañero. Ofrecía sonrisas a cambio de miradas divertidas y consejos a cambio de agradecimientos.
La técnica del intercambio es rápida y hoy aquí podemos aprenderla…
A los nueve años tuvo un sueño.
Un sueño muy extraño que poco a poco se cumple y marcará toda su vida.
Soñó con transformar lobos en corderos. Pero no es nada fácil transformar a chicos maleducados, violentos y vulgares en muchachos amables, mansos y bien educados.

Pero Juan ideó un sistema. Iba a los mercados y a las ferias. Observaba a los magos y charlatanes. Descubría los trucos y astucias. Se ejercitaba y finalmente se convirtió en un mago.

Los primeros espectáculos los organizaba en el patio de su casa. Sorprendía al público con objetos simples.
PELOTAS ROJAS

A veces imitaba a los vendedores en las fiestas populares. ¿Lo notaron? Ayer como hoy, con su labia te venden cualquier cosa inútil.
El otro día me encontré con uno. Vendía tres cordones de zapatos por el precio de uno. Me pareció una ganga y compré un paquete que me envolvieron y que puse en el bolsillo.
CORDONES

Díganme, ¿los he convencido? También yo soy un mago. Y como mago, podría hacerlos desaparecer. Podría hacerlo y, para demostrarlo, usaré un objeto inanimado. Una botella de Coca-Cola.
Porque si la Coca-Cola desapareciera de nuestras vidas, no sería una gran pérdida.
COCA-COLA

Como todos los magos, también Juan hacía el clásico truco del PAÑUELO ROJO.
Es un truco muy antiguo. ¿Cuántas veces lo habrán visto?
A mitad del espectáculo se detenía y hacía algo importante que daba sentido a su presencia allí.

Contaba la homilía del domingo. Hacía rezar un Padre Nuestro y un Ave María.
Y la alegría del espectáculo se transformaba en oración.
Encendido de la vela

La presencia de María es una constante en la vida de Don Bosco.
Él dirá que todo empezó gracias a un Ave María bien dicha.
Era el 8 de diciembre de 1841. Un Ave María. Con un muchacho. Bartolomeo Garelli, que no sabía hacer nada. Solo sabía silbar.

Y después de Bartolomeo llegaron otros jóvenes. No tenían casa ni familia.
Claro que no todos eran buenos muchachos.

Los primeros huéspedes de Don Bosco, después de dormir una noche, se escaparon llevándose todo. Mantas, sábanas, hasta la ropa tendida de mamá Margarita.
CALCETINES

Los chicos acogidos por Don Bosco eran los pobres de Turín.
Necesitaban de todo. Él no tenía nada, pero confiaba en la Providencia. Y moneda tras moneda, compraba terrenos para que jugaran. Casas para que durmieran. Construía escuelas para que estudiaran. Y templos para que rezaran. Y nunca le faltó el dinero.
MONEDAS

Con los años, fueron muchos los benefactores.
Pero la primera benefactora no fue una condesa, fue su madre. Margarita.
Una campesina de 59 años que dejó su casa en los Becchi para hacer de madre con los chicos de Don Bosco. Y para pagar al panadero, vendió sus pendientes, su collar y el anillo que tanto había guardado. Porque Margarita era una madre, y así son las madres.
Las madres tienen tres pares de ojos. Un par para ver a través de las puertas cerradas cuando dicen: "¿Qué están haciendo?", pero ya lo saben. Un par en la nuca, para ver lo que no deben ver, pero necesitan saber. Y el tercer par para decirle a quien se ha equivocado: "Lo entiendo, y te quiero igual".

ANILLO
Como buen piamontés, no despreciaba un sorbo de VINO. Bebía poco, con moderación. Decía que había que terminar de comer con un poco de hambre.
Como campesino, sabía lo refrescante que era una naranjada o una limonada. Sin hablar de aquella bebida que aprendió a preparar en Chieri, en el café Pianta, donde trabajó un tiempo. Usaba menta y, por supuesto, leche.

BOTELLAS
Tenía la capacidad de predecir el futuro.
Predijo el futuro al Papa y al rey Francisco de Nápoles. Sabía quién sería el próximo Papa.
Predijo la curación a un muchacho del oratorio.
Noventa años más de vida a su casera. Predijo el futuro de muchos jóvenes...
Y todo esto está escrito en sus memorias.
MENTALISMO LIBRO

Era un hombre excepcional. Querido por muchos, pero no por todos.
Tenía un ángel de la guarda especial: un perro que le salvó la vida muchas veces.
Tenía una memoria prodigiosa. Una fuerza física extraordinaria. El don de la bilocación.
Curaba enfermos. Resucitaba muertos. Leía las almas.
Hacía milagros: multiplicaba castañas. Multiplicaba hostias. Multiplicaba polenta.

A todos les decía una palabrita al oído.
No está documentado, pero estoy segura de que alguna vez dijo también el refrán:
Primero el deber y luego el placer.
PAÑUELO OREJAS

En 1872 nacen las Hijas de María Auxiliadora, en 1876 funda los Cooperadores Salesianos.
Y con el tiempo la familia salesiana crece. Hoy hay 32 grupos. Están los exalumnos, las exalumnas, los Testigos del Resucitado…
Somos laicos. Trabajamos por la salvación de la juventud. Damos testimonio de la alegría y la esperanza.
Tenemos la mirada hacia el cielo. Pero los pies… los pies bien anclados en la tierra.
No creemos en el destino, el horóscopo, la suerte. Hablamos de cálculo de probabilidades.
Una ciencia que permite determinar con exactitud lo que algunos perciben por instinto.
La probabilidad de que yo coloque las cartas en la misma posición que nuestra amiga es baja, pero entre nosotros podría crearse una conexión.
Este efecto, cuando resulta, siempre es hermoso, y yo siempre soy la primera en sorprenderme.
MENTALISMO CARTAS

En 1875 parten los primeros misioneros. Don Bosco soñaba con oratorios esparcidos por todo el mundo.
No solo en Europa, sino también en Brasil, América, África, Madagascar, donde el **ARROZ** se come en el desayuno, el almuerzo y la cena, y las tazas de barro están siempre llenas.
Los malgaches son un pueblo generoso, amable y cortés.
Quien recibe algo está siempre listo para compartirlo con los demás en una cadena mágica que dura ya siglos. Porque, en la gran isla roja, se cree que quien comparte se vuelve más rico, más abundante: ¡como este arroz! (¡el arroz se ha multiplicado!)
Y tienen otra gran riqueza: saben estar juntos.
Por la noche, todos se reúnen alrededor del fuego para escuchar las palabras del anciano sabio, que cuenta cómo nació la vida… y habla del fuego, del aire, del agua y de la tierra, la madre de la creación, porque nos da el alimento necesario para vivir, como este arroz.
Piensen: desde la prehistoria hasta hoy, millones y millones de personas deben su supervivencia a estos granos prodigiosos. Por eso, en muchos países se usa como moneda, y en otros, es objeto de veneración.
Pero el arroz no podría crecer sin agua, otro prodigio de la naturaleza.
El agua es pura y transparente,
fluye y no conoce obstáculos,
y cuando se convierte en océano toma el color del cielo…
El agua cura y sana.
¡Cuídenla y no la desperdicien porque el agua es salud y vida!
Muere el 31 de enero de 1888.
Antes de morir dice: “Haced el bien a todos y el mal a ninguno. Decidles a mis muchachos que los espero a todos en el Paraíso”.
Ese día, en Turín, nevaba.
NIEVE